A close-up photograph of a lion's face, split diagonally from the top-left to the bottom-right. The top-left portion is a textured, orange-brown color, while the bottom-right portion shows the actual fur and features of the lion's face, including its eyes and whiskers.

Abraza tu identidad y  
propósito en una era de  
confusión y comparación

SIN  
**RIVAL**

LISA  
BEVERE

“Imagina el mundo si cada una de nosotras entendiera cuán amadas y valoradas somos. En su libro *Sin Rival*, Lisa Bevere nos alienta a saber y entender que somos creadas y amadas por Dios de manera única. Porque lo somos, a cada una se nos ha dado un papel crucial e importante que cumplir en el plan de Dios. Este libro es una invitación a seguir a Dios y la misión que Él tiene para ti”.

—**Holly Wagner**, pastora y autora

“Vivimos en una cultura llena de almas que vagan buscando identidad en todos los lugares equivocados. Este libro es una verdadera brújula que señala a hombres y mujeres hacia la fuente real de nuestra identidad espiritual. Pertenece a Dios, Él nos ha escogido, y somos amadas de modo único. Lisa hace un trabajo magistral a la hora de dar vida a estas verdades atemporales. ¡Este libro es lectura obligada!”.

—**Brady Boyd**, pastor de New Life Church, Colorado Springs, y autor de *Addicted to Busy*

“En *Sin Rival*, Lisa comparte la verdad penetrante sobre quiénes quiso Dios que fuéramos cuando nos creó y cómo Él nos ama a cada una de manera personal y única. Tras leer este libro, ¡no puedo imaginar que nadie dude jamás del amor de Dios por él o ella!”.

—**Chris Hodges**, pastor principal de Church of the Highlands y autor de *Fresh Air* y *Four Cups*

“Si alguna vez has batallado con tu identidad, este libro será un punto de inflexión. Entender quiénes somos de modo único en Cristo nos transforma de jugar a lo seguro a ocupar nuestro lugar en el gran plan de redención de Dios”.

—**Sheila Walsh**, autora de *God Loves Broken People* y oradora principal para Women of Faith

“*Sin Rival* es un libro verdaderamente revelador que creo que impactará mucho a esta generación. Lisa Bevere comunica el amor de Dios de una manera nueva tan hermosa y gráfica que seguramente cautivará a todos los lectores. A medida que el lector profundice cada vez más en este asombroso libro, aprenderá cada vez más sobre el amor de Dios por él o ella, y también sobre la importancia de encontrar la identidad propia en Él”.

—**Matthew Barnett**, cofundador de The Dream Center

“*Sin Rival* es un hermoso recordatorio del amor de Dios por todas las personas. Lisa aborda el tema con una revelación nueva, y expresa sus ideas de modo elegante y conciso. Este es un libro verdaderamente hermoso que inspirará a cada persona que lo lea”.

—**Caroline Barnett**, copastora de The Dream Center

“En un mundo obsesionado por la competencia y la comparación, este libro es obligado para toda madre, hija, líder y amiga. Es momento de que unamos nuestras manos en lugar de comparar lo que hay en ellas; es momento de celebrarnos unos a otros, en lugar de tolerar. No tenemos rival, de modo que hagamos espacio para que todos prosperen”.

—**Charlotte Gambill**, pastora principal de  
LIFE Church, Bradford, RU

“Si batallas con sentimientos de indignidad o careces de un sentimiento de propósito, *Sin Rival* es precisamente lo que necesitas para silenciar a tu crítico interior. Dios te ha posicionado para encontrar contentamiento en medio de cualquier circunstancia, y vivir una vida sin comparaciones”.

—**Pastores Steven y Holly Furtick**, Elevation Church

“Lisa te ayudará a descubrir cómo experimentar la libertad y la confianza que provienen de saber que eres la obra maestra exclusiva de Dios, sin comparación y sin rival, y que tienes todo lo necesario para alcanzar tu destino único que Dios te ha dado”.

—**Victoria Osteen**, copastora de Lakewood Church,  
Houston, Texas

“El libro de Lisa Bevere, *Sin Rival*, te despertará a nuevas dimensiones de tu identidad en Cristo. El libro de Lisa está lleno de perspectiva y sabiduría divina. Te retará, te inspirará y te equipará para seguir el llamado único del Señor en tu vida. Si anhelas estar en sintonía con lo que el Señor está declarando sobre tu destino, ¡este libro es para ti! Lo recomiendo encarecidamente”.

—**Kris Vallotton**, líder asociado principal de  
Bethel Church, Redding, California

“Lisa Bevere ha sido una buena amiga nuestra por muchos años, y creemos que las perspectivas que comparte en *Sin Rival* llevarán libertad a muchos. A medida que leas estas páginas, pide a Dios que te ayude a vencer el deseo de compararte y competir, y permítele que te muestre cómo abrazar y celebrar la persona que él creó que fueras”.

—**James Robison**, fundador y presidente de  
LIFE Outreach International

“Yo *amo* a Lisa. Ella nos trae una palabra muy oportuna. Este libro es lectura obligada y creencia obligada para las personas. ¡Saber quién eres y que tienes necesidad de los demás es grandioso! Serás fortalecida a medida que lo leas, sintiendo que el Padre declara sobre ti tu identidad verdadera e incommovible”.

—**Jenn Johnson**, líder de alabanza/compositora  
Bethel Music

“*Sin Rival* es una brillante llamada de atención para mujeres de todas las edades. El mensaje de Lisa de que somos amadas y llamadas por Dios de manera única es muy necesario. Me encanta su pasión y su energía, que saltan de cada página”.

—**Alli Worthington**, autora de *Breaking Busy: How to Find Peace and Purpose in a World of Crazy*

“Las palabras de Lisa, valientes y llenas del Espíritu, ayudarán a liberar a las mujeres de la comparación, el orgullo y la envidia. Ella vive lo que predica: cuando perteneces a Jesús no tienes rival”.

—**Sarah Bessey**, autora de *Jesus Feminist y Out of Sorts: Making Peace with an Evolving Faith*

“El nuevo libro de Lisa es un tesoro. Es básicamente el equivalente literario a que Dios agarre con sus manos ambas partes de nuestro rostro, volviendo nuestra atención a Él, y después diga lentamente y con firmeza: “Te amo”.

—**Lisa Harper**, autora y maestra de la Biblia

“Entender a quién perteneces, tu lugar único en la familia de Dios, y el carácter de Cristo es primordial para el crecimiento continuado de un corazón y un alma sanos. Lisa Bevere tiene una habilidad única para desarrollar la verdad bíblica y revelación personal cuando se trata de estos principios eternos. Volverás a descubrir no solo quién eres *tú*, sino también quién es *Él*: un Salvador sin rival, personal y poderoso”.

—**Brian y Bobbie Houston**, fundadores globales y pastores principales de Hillsong Church

“En un mundo donde las mujeres pueden ser marcadas por las comparaciones y la rivalidad, Lisa Bevere hace lo que mejor sabe hacer: nos acerca a su corazón femenino con palabras que alimentan, empoderan y sanan: ‘Hija, tú eres suficiente, porque eres amada de modo único.’ *Sin Rival* nos arrebató nuestra necesidad de competir, haciéndonos aterrizar con seguridad en el corazón del Padre, y arraigadas en su abrazo. Un libro de lectura obligada para todas las mujeres que anhelan conexión, identidad y propósito más profundos”.

—**Christa Black Gifford**, galardonada compositora, oradora y autora de *God Loves Ugly* y *Heart Made Whole*

“El nuevo libro de Lisa Bevere, *Sin Rival*, es una hermosa descripción del amor único que Dios tiene por cada uno de nosotros. El libro nos recuerda que no tenemos rival porque Dios nos creó para que tengamos en Él nuestra identidad y nuestros valores únicos. ¡Es lectura obligada para todos!”.

—**Jentezen Franklin**, pastor principal de Free Chapel y autor de éxitos de ventas del *New York Times*

“Mi querida amiga Lisa Bevere lo ha vuelto a hacer. *Sin Rival* es un libro poderoso, profético e inspirador que te ayudará a descubrir quién eres y de quién eres como mujer de Dios. Regala un ejemplar a cada mujer que conozcas; sé que yo lo haré”.

—**Christine Caine**, fundadora de A21 y Propel Women

“No solo somos amados igualmente, también somos amados únicamente. En *Sin Rival*, Lisa desarrolla las verdades que te ayudarán a recuperar tu poder y propósito”.

—**Mark Batterson**, autor de éxitos de ventas del *New York Times* de *The Circle Maker*, y pastor principal de National Community Church





Abraza tu identidad y  
propósito en una era de  
confusión y comparación

SIN  
RIVAL

LISA  
BEVERE

**W**  
WHITAKER  
HOUSE  
*Español*

A menos que se indique lo contrario, todas las citas de la Escritura son tomadas de la *Santa Biblia, Versión Reina-Valera 1960*, RVR, © 1960 por las Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 por las Sociedades Bíblicas Unidas. Usadas con permiso. Todos los derechos reservados. Las citas de la Escritura marcadas (NVI) son tomadas de la *Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*®, NVI®, © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Usadas con permiso. Reservados todos los derechos. Las citas de la Escritura marcadas (NTV) son tomadas de la *Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente*, NTV, © 2008, 2009 Tyndale House Foundation. Usadas con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., Wheaton, Illinois 60189. Todos los derechos reservados. Las citas de la Escritura marcadas (MSG) son tomadas de *The Message*. Copyright © 1993, 1994, 1995, 1996, 2000, 2001, 2002. Usadas con permiso de NavPress Publishing Group. Todos los derechos reservados. Traducción libre por Belmonte Traductores. Las citas de la Escritura marcadas (TPT) son tomadas de *The Passion Translation* TM, copyright © 2012, 2013, 2014, 2015. Usadas con permiso de 5 Fold Media, LLC, Syracuse, NY 13039, United States of America. Todos los derechos reservados. Traducción libre por Belmonte Traductores. Los textos en cursivas son énfasis del autor.

Traducción al español por:  
Belmonte Traductores  
Manuel de Falla, 2  
28300 Aranjuez  
Madrid, ESPAÑA  
[www.belmontetraductores.com](http://www.belmontetraductores.com)

Editado por: Ofelia Pérez

**Sin Rival**  
**Abraza tu identidad y propósito**  
**en una era de confusión y comparación**

Publicado originalmente en inglés bajo el título *Without Rival* por Revell, una división de Baker Publishing Group, Grand Rapids, Michigan, 49516, USA. Todos los derechos reservados.

ISBN: 978-1-62911-863-5 • eBook ISBN: 978-1-62911-864-2

Impreso en los Estados Unidos de América.

©2017 por Lisa Bevere

Whitaker House  
1030 Hunt Valley Circle  
New Kensington, PA 15068  
[www.whitakerhouseespanol.com](http://www.whitakerhouseespanol.com)

Por favor, envíe sugerencias sobre este libro a: [comentarios@whitakerhouse.com](mailto:comentarios@whitakerhouse.com). Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida de ninguna forma o por algún medio electrónico o mecánico; incluyendo fotocopia, grabación o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación sin el permiso previo por escrito de la editorial. En caso de tener alguna pregunta, por favor escríbanos a [permissionseditor@whitakerhouse.com](mailto:permissionseditor@whitakerhouse.com).

Querida amiga:

Eres una hija amada por un Padre sin rival, a quien se le ha confiado un mensaje y una promesa que no tienen comparación, en un momento sin precedente. Has sido escogida para este momento que es a la vez grandioso y terrible. Por esta misma razón debes amar sin temor... creer de modo extravagante... y esperar sin medida.



# Contenido

1. Una Identidad sin Rival	15
2. Nuestro Dios sin Rival	31
3. Una Promesa sin Rival	55
4. ¡No te Atrevas a Compararte!	81
5. Cuando te Ven como Rival	101
6. Género sin Rival	125
7. La Rivalidad entre Temor y Amor	159
8. Pozos Profundos y Pozos de Deseos	179
9. Una Hija Sin Rival	203
10. Una Vida sin Rival	229
Preguntas de Discusión	249
Notas	253



## 1

## Una Identidad sin Rival

Nuestro principal deseo es alguien que nos inspire a ser lo que sabemos que podríamos ser.

—Ralph Waldo Emerson

¿Has tenido alguna vez un rival? No me refiero a un poco de competencia amigable en los deportes, ni tampoco me estoy refiriendo a niños pequeños que compiten por la atención y el afecto de sus padres.

Estoy pensando en términos de un detractor más consistente. No hay duda de que un rival no se siente como un amigo o como familia. Cuando entra en escena la rivalidad, su meta no es tanto ganar el partido como sacarte del campo.

Pero ¿y si descubrieras que la vida que siempre has querido estaba fuera del ámbito de la competencia? ¿Y si te enteraras de que no tenías que perder para salir del partido? ¿Y si descubrieras que *no podías* perder? ¿Y si pudieras no solo pensar fuera del molde, sino también escoger *vivir* fuera de él?



Hace décadas leí un libro que sugería que el fin del mundo tal como lo conocemos se produciría por un aislamiento generalizado (en lugar de una invasión alienígena). Teorizaba que llegaría el momento en que el mundo estaría dividido en dos campamentos o líneas de pensamiento opuestos. Cuando existiera ese clima de división generalizada, entonces sería poca cosa incitar a las facciones oponentes a atacarse mutuamente hasta que experimentaríamos un apocalipsis global.

Cualquier división sistemática de esa extensión comenzaría a escala mucho más íntima. Puede comenzar cerca del hogar donde casas divididas están llenas de personas heridas con corazones divididos. Hay fuerzas muy reales que susurran insinuaciones engañosas que asaltan tu mente, tu voluntad y tus emociones, con la esperanza de provocar que te des la espalda a ti misma, y después se la des a los demás. Es difícil escapar a los mensajes y mensajeros que nos dicen que no somos lo bastante buenas, lo bastante jóvenes, lo bastante inteligentes, lo bastante rápidas o lo bastante ricas. Somos bombardeadas con la esperanza de que nos encojamos según las expectativas que recibimos, pues está en la naturaleza humana querer desviar ese acoso incesante que da a entender que nunca somos suficientes. Cuando este acoso llega a un punto crítico, algunas se rendirán conformándose y copiando, mientras que otras se rebelarán mientras lanzan sus propias acusaciones.

Juzgamos cuando nos sentimos juzgadas.

Avergonzamos cuando nos sentimos avergonzadas.

Odiamos cuando no nos gustamos a nosotras mismas.

Cuando nos han llevado a la bancarrota, no pasará mucho tiempo antes de que queramos robar a otros. Es un ciclo en el cual todos pierden y nadie gana; pero ¿y si las palabras de Pablo fueran ciertas?

*Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento (1 Timoteo 6:6).*

Piedad es la capacidad de adoptar la perspectiva ventajosa de Dios. Esto significa que al igual que reconocemos cómo ve Él a otras personas, aceptamos cómo nos ve a nosotras.

El contentamiento y estar verdaderamente cómoda en tu propia piel no engendrará contentamiento; ¡liberará creatividad! Aléjate de todos los detractores y distracciones. Él tiene sus ojos sobre nosotras para que podamos levantar nuestros ojos a Él.

¿Y entonces qué?

En lugar de competir por lo que nunca había de ser para ti... tendrías la energía para descubrir lo que es tuyo.

Es mi oración que este libro traiga claridad a lo turbio de cada día que es tan dañino. En lugar de esforzarte por ganar una competencia que no te otorga nada, quiero que te posiciones para ganar la guerra. Se está produciendo una batalla muy real por la fortaleza de tu alma, y ya es momento de que tomes *tu* lugar en este mundo. Expongamos las mentiras y distracciones, y descubramos quién eres realmente.

## **Perdida y hallada**

Me encantan los perros. Recientemente, mientras yo estaba muy lejos de casa en un viaje a Corea del Sur, nuestra querida perrita, Tia, fue confiscada. Parece que un obrero dejó abierta la puerta principal de nuestra casa, y Tia dejó a sus espaldas el calor de nuestra casa en un intento de enfrentarse a las calles de un invierno en Colorado con temperaturas por debajo de cero grados. Por la razón que fuera, no pudo encontrar el camino de regreso a casa aquella noche. Un vecino aún no identificado fue lo bastante

amable para llevarla a su casa en la noche, y después la llevó al día siguiente al refugio para animales.

Tia llevaba una identificación, pero era casi inútil porque el teléfono que había escrito ya no estaba conectado con nuestra casa. Añadamos a esta mezcla el hecho de que su licencia canina había expirado (lo siento, creía que era un proceso que se hacía una sola vez), y tenemos a una perrita muy querida sin un hogar, pero sin voz ni identificadores de identidad para ayudarle a encontrarlo.

En Seúl, Corea, yo estaba ajena a la situación. Mis hijos había decidido sabiamente ocultarme la desventura de Tia, pero sin duda hubo pánico en casa. Ellos no dejaron de buscar, pero no encontraban a la perrita por ninguna parte; temían que los coyotes la hubieran capturado. Como último recurso, casi de pasada, siguieron la sugerencia de alguien, y llamaron a la perrera.

Cuando Austin llegó al refugio y vio a Tia, no estaba seguro de que fuera nuestra perrita. La dura experiencia había cambiado tanto su aspecto, que parecía deprimida en lugar de emocionada por ver a mi hijo; se quedó en el rincón de la jaula, temblorosa y acobardada. Cuando Austin pagó el equivalente a una noche en un buen hotel y unas multas elevadas (aparentemente una licencia que ha expirado está muy mal visto), pudimos llevarla a casa otra vez.

Cuando yo regresé y me enteré de toda la historia, me sentí un poco dolida; no por mis hijos, sino por mi perrita. Tia había sido nuestra durante más de una década, y esa era la primera vez que se había alejado y no había regresado por sus propios medios. Yo estaba preocupada... ¿por qué ahora? ¿Estaban afectando a su visión las cataratas? ¿Le había desorientado su avanzada edad? ¿Me estaba buscando a mí?

En última instancia, no importaba por qué se fue. Ella pertenecía a nuestra familia, y su incapacidad de encontrar el camino

de regreso a casa no negaba este hecho. Se realizó la búsqueda, se pagó la multa, se renovó la licencia, y la sacaron de su jaula de vergüenza y regresó a su lugar en nuestra cama a mis pies. Una noche errante no era causa suficiente para que nosotros la repudiáramos.

Probablemente sepas ya a dónde me dirijo con todo esto. Si nosotros (que es obvio que somos imperfectos dueños de mascotas) haríamos todo eso por una perrita, ¿qué haría por nosotros nuestro Padre celestial? Tu primer paso en conocer tu identidad se encuentra en quién eres para Él. Primera de Juan 3:1 nos da una vislumbre de cómo nos ve Dios.

*¡Qué amor tan maravilloso nos ha dado el Padre! Solamente veámoslo: ¡somos llamados hijos de Dios! Eso es quienes realmente somos. Pero también por eso el mundo no nos reconoce ni nos toma en serio, porque no tiene ni idea de quién es Él o lo que Él quiere (Traducción libre de MSG).*

Hablemos de lo maravilloso que es el amor de Dios. Inspira respeto y asombro, es espectacular y máximo; es todo lo contrario a lo trivial u ordinario. Su profundidad es suficiente para hacer que nos maravillemos, y este amor maravilloso es una extensión, como si fuera un regalo con una compra, pero mejor, porque este es un regalo con un regalo. Se nos regaló la salvación. Dios nos vio en nuestro estado afligido y enjaulado, acobardadas en el rincón de alguna sociedad religiosa humana, y pagó el precio para salvarnos; pero no se detuvo ahí. Él nos acercó, renovó nuestra licencia, y nos identificó como tuyas (¡todo ello antes de que ni siquiera nos hubiéramos dado un baño!). Tú eres realmente de Él; y Él ama a todos sus hijos maravillosamente, pero los ama de manera única.

## ¿Iguales o únicas?

Con frecuencia, en nuestros intentos humanos por hacer que todas las cosas sean justas, nos vemos tentados a pensar que Dios nos ama a todos igual. Pese a lo bueno que esto pueda parecer inicialmente, *igual* no es lo bastante grande. La palabra *igual* implica que podríamos en cierto modo ser sustituibles o intercambiables. Como si dijéramos: “Oh no, rompí uno de los vasos color púrpura que compré la semana pasada; espero que sigan teniendo en almacén otros iguales”. O usando mi ejemplo: “La perrita que quise durante más de una década se fue. No pasa nada; compraré otra para sustituirla y la querré igual”.

Eso a mí no me funciona, y no creo que funcione tampoco para Dios; y te diré por qué.

Una tarde tomé una siesta. El problema era que estaba sobre mi computadora portátil, y no en mi cama cuando me quedé dormida. Mientras cabeceaba hacia delante, me desperté repentinamente para descubrir ocho páginas llenas de la letra “t”.

En ese punto sentí que debería irme y dormir una siesta de verdad, así que agarré a la perrita que estaba a mis pies, y me fui a mi dormitorio. Mientras dormitaba, oí al Espíritu Santo susurrar: “Yo no amo a mis hijos igualmente”.



No amo a  
mis hijos  
igualmente,  
los amo  
únicamente.

Asombrada, me incorporé, y me senté en la cama. ¿De dónde había llegado ese pensamiento blasfemo? Dije: “Tienes que amarnos igual, o de lo contrario no sería justo”.

Mi protesta recibió la respuesta: “No lo hago. *Igual* implica que mi amor puede medirse, y te aseguro... que eso no puede ser. *Igual* significaría que mis hijos son sustituibles o intercambiables, y no lo son. Mi corazón no está dividido en compartimentos. Nadie podría ocupar el lugar de otro

ni desplazarlo en mi corazón; porque mira, no amo a mis hijos igualmente, los amo únicamente”.

Respira profundamente y escucha. *Dios nos ama únicamente en lugar de igualmente.* Créeme, *único* es mejor.

Si tienes más de un hijo, probablemente ya entiendes esto. Cuando nació ese segundo, tercer o cuarto hijo, tu amor no estaba dividido. Fue multiplicado de maneras que eran inmensurables. No podrías cuantificar tu amor por cada uno de tus hijos incluso si lo intentaras. ¿Cómo puedes medir esa fuerza en tu corazón? Tu amor por cada hijo es único, y cada uno de ellos despierta tu amor maternal de distinta manera. Es interesante que puede que ames algo único acerca de un hijo, que es la característica contraria de algo que amas en otro de ellos. Por ejemplo, yo tengo una nieta muy enérgica que es un torbellino. Es hermana de mi primer nieto, que es intencional y amable. Yo no los comparo; amo, disfruto y aprecio sus enfoques tan distintos de la vida. No querría que ellos actuaran igual para el mundo, ni tampoco uno de ellos ocupa más terreno en mi corazón. Los quiero a los dos completamente, pero únicamente.

*Igual* también implica que el amor de Dios se mide o es mensurable, y no es ninguna de las dos cosas. Es infinito. *Único* conlleva mucha más profundidad. ¡Hay solamente uno como tú! San Agustín lo dijo mejor: “Dios nos ama a cada uno como si solamente hubiera uno de nosotros”.

El amor de nuestro Padre no puede compararse con una bandeja de *brownies* o un pastel de cerezas que esté perfectamente cortado por una madre amorosa en porciones iguales para que ningún niño sienta que recibe menos. El maravilloso amor de Él no está sujeto a un control de la porción. ¿Entiendes que Él te amó antes de que hubiera un principio, y que su amor por ti no conoce fin? Puedes darle la espalda, alejarte y hacer tu cama en el infierno,

pero tus acciones no detendrán su amor (Pensándolo en serio, sin embargo, ¿quién querría dormir en el infierno?).

Por medio del profeta Jeremías, el Señor dijo lo siguiente sobre su amor: “*Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia*” (Jeremías 31:3).

Observemos aquí el tiempo verbal: está en pasado. Su amor es un asunto zanjado. Él te amó, al tú genuino, al tú único, con amor eterno que nunca tiene fin, una clase de amor al que no le importa cuán viejo o joven, cuán delgado o pesado seas. Él te amó cuando eras joven y necia. Él me ama más madura y sin rumbo. Dios es amor. Nuestro Padre no *tiene amor* por ti... Él es *amor* por ti.

El maravilloso amor de nuestro Padre por nosotros es infinito, íntimo y único. Y tú eres amada únicamente porque fuiste creada únicamente.

*Único* significa “el solo ejemplo de, prototipo o singular”, y mi definición favorita: “*sin igual o rival*”. Nuestro Padre Dios no tiene rival, así que no debería sorprendernos que ante sus ojos seamos hijas sin rival, lo cual elimina todas las razones por las que jamás debiéramos competir unas con otras.

¡Tú eres el único ejemplo de ti!

Tú eres el principio y el fin de ti. No hay programada una muestra de diseño para la producción en masa. En el linaje de Él no hay copias ni iguales; no hay rival para el modo en que tú expresas su amor a otros o el modo en que Él expresa su amor por ti. ¡Nadie puede hacerte *a ti* como *tú*!

Dios creó únicamente tu ADN, y te formó en secreto para así poder sorprender al mundo. Él fue el autor del modo en que tu corazón se expresa. Él fue el arquitecto de tu sonrisa y de la melodía de tu voz. Él creó todos tus rasgos teniendo en mente los

mejores pensamientos de ti. Él celebró junto con tus padres tu primera sonrisa, y observó con afecto tus primeros pasos.

Debido a su cuidado tierno e intencional, hay múltiples facetas de tu vida que expresan y reflejan de modo único el amor de Él. Él entretejió todos esos aspectos excepcionales y talentos específicos en el paquete que eres tú, su hija. Él sabía que cada atributo se expresaría mejor por medio de tu forma femenina.

Él sabía que le representarías y te relacionarías mejor con Él como hija, y esa es la razón de que Él escogiera el género femenino para ti. Existe un vínculo muy tierno entre padres e hijas.

Él no tenía a otra hija en mente cuando te formó a ti... tú eres su deleite.

Eso significa que no lo harías mejor si fueras más alta, más baja, de tez más morena o más blanca.

Y también significa que no serías una mejor portadora del amor que Él te ha confiado si fueras un varón. Dios no ama más a los hijos y menos a las hijas, ni tampoco ama a cada género igualmente. Él ama al varón y a la hembra de manera única. Quizá cuando eras pequeña oías susurros, o incluso gritos, que decían que tu padre o tu madre deseaba que hubieras sido un varón. Tal vez hubo un tiempo en que también tú deseabas haber nacido varón. Pero has de saber esto... Dios nunca lo pensó.

Nuestro Padre se regocijó cuando respiraste por primera vez, y a medida que pasaron los años, los ángeles del cielo se gozaron con Él cuando tú renacistes como su hija avivada por el Espíritu.


Maravillosamente amada, no hay absolutamente nada accidental con respecto a ti.



## Una hija sin rival

Entonces, ¿qué significa todo esto? Significa que hay amor inmensurable, inagotable, más que suficiente para todos. No tienes que pelear por tu lugar en la mesa o para ganarte su amor. Nadie puede sacarte o sustituirte... no tienes rival.

*Queridos amigos, ya somos hijos de Dios, pero él todavía no nos ha mostrado lo que seremos cuando Cristo venga; pero sí sabemos que seremos como él, porque lo veremos tal como él es. Y todos los que tienen esta gran expectativa se mantendrán puros, así como él es puro (1 Juan 3:2-3 NTV).*



Nadie puede  
sacarte o  
sustituirte...  
no tienes  
rival.

Juntas vamos a descubrir cómo ser nuestro yo pleno, y no alguien que intenta ganarse el amor y la aceptación de los demás. Vamos a dejar de compararnos a nosotras mismas con otros, porque la comparación no es inspiración. La comparación está robando a esta tierra y a nosotras quiénes somos verdaderamente. ¿Dónde está la necesidad de comparación o competencia si nuestro valor e identidad están ligados en última instancia a nuestra singularidad innata? Solamente lograremos agotarnos. Tú eres una hija sin rival que lleva una luz sin igual, y está equipada para pelear una batalla sin rival, de manera única.

*Ya que vemos somos todas estas partes formadas excelentemente y que funcionan maravillosamente en el cuerpo de Cristo, avancemos y seamos aquello para lo que fuimos creados, sin compararnos unos con otros con envidia u orgullo, o intentando ser algo que no somos (Romanos 12:5-6, traducción libre de MSG).*

Este pasaje de la Escritura revela los dos principales detractores de una vida sin rival: orgullo y envidia. La descripción de *único*, una hija sin rival, no significa que hayas llegado. Lo que sí significa es que hay un viaje, y una pieza del rompecabezas, y una función en el cuerpo que es tuya para aportarla.

El *orgullo* nos desconecta del cuerpo cuando susurra imaginaciones que nos exaltan por encima de toda medida, y nos burlan para que digamos: “Mi parte es la parte más importante. Estoy yo sola, soy autosuficiente, importante, arrogante y exaltada”.

Por otro lado, la *envidia* nos tienta a descuidar nuestros papeles individuales dados por Dios en este mundo cuando menosprecia nuestras tareas. La envidia dice: *No valoro mi papel o mi parte porque quiero que tú te apartes del camino para yo poder ocupar el tuyo.*

Ambas son dos filos de una espada mortal diseñada para aislar a individuos, y separar a grupos de personas relacionados de su función y lugar. A veces, el enemigo enfrenta a ambos bandos hacia el centro cuando ataca a hombres en el cuerpo de Cristo con rivalidad y una distorsión de orgullo de género, mientras las mujeres caen presa de la envidia de género.

Sé una amiga verdadera para todos nosotros siendo un tú auténtico. Es momento de que las hijas de Dios celebren lo “único”, y dejen de conformarse con lo “igual” o compitan por “más”. Realmente das permiso a otras personas para faltarte al respeto cuando no expresas tu verdadero yo. Las personas siempre pueden diferenciar una falsificación o copia del original. Incluso si no lo ven, lo sentirán y lo oirán en lo hueco de tus palabras, acciones y apariencia. Existe una diferencia inmensa entre seguir un ejemplo y copiar, y este es uno de los motivos por los que te sientes tan frustrada cuando intentas ser otra persona. La vida es como un examen con respuestas de opción múltiple, y las únicas respuestas incorrectas son las que no escoges para ti misma.

Menospreciamos la designación del amor de nuestro Padre cuando negamos nuestra autoexpresión única. Y por favor, entiende que cómo te ves debería ser la menor de tus preocupaciones. Muchas personas creen que expresan su singularidad por medio de su gusto en la ropa, el cabello, la joyería y el maquillaje, pero estas expresiones externas son accesorios, y están lejos de la revelación más profunda de quién eres tú.

La verdad es que puedes verte diferente, y aún así no entender qué es ser única.

Dejemos de desperdiciar nuestro tiempo mirando alrededor y permitiendo que la opinión pública constantemente cambiante imprima su imagen o sus ideas imitadoras sobre nosotras. Abracemos con confianza todo aquello que Dios nos creó para que reflejemos.

### **¿A quién perteneces?**

No necesito saber de quién te rodeas. No necesito el nombre de tus padres, tu escuela o tu jefe. Quiero saber el nombre de quien entregó su vida para comprarte. Y sin embargo, te estás perdiendo mucho si imaginas que el alcance de su sacrificio se detiene ahí. Cuando Él te encontró, no te restó importancia, y te situó de nuevo donde estabas antes. Él te levantó, y te agració con su justicia.

Dilo ahora, aunque solamente sea un susurro de tu corazón: *Yo soy de Él y Él es mío.*

Tu Padre eterno es el único que tiene el derecho de definirte. Tu madre te concibió, te llevó en su vientre y cuidó de ti, pero tu Padre celestial te conceptualizó, te creó y habló para que existieras. Cuando estabas perdida, Él te redimió para así poder una vez más llamarte suya. Llegará el día cuando termine el tiempo tal como lo conocemos. Entonces Él nos regenerará a cada uno de

nosotros, y comprenderemos que esta vida terrenal no era sino una semilla, y allí en el cielo floreceremos hasta ser nuestra forma más verdadera.

No sé dónde te ha situado la vida en este momento, pero por favor, entiende que ubicaciones, periodos y circunstancias cambian constantemente. Lo que realmente importa en medio de todo el cambio es quién eres tú y a quién perteneces.

Al principio de este capítulo puse una de mis citas favoritas de Ralph Waldo Emerson: “Nuestro principal deseo es alguien que nos inspire a ser lo que sabemos que podríamos ser”. Dios es ese alguien. Todo lo que Él es, y todo lo que hace inspira. El Creador creó de modo maestro todo lo que vemos, oímos y conocemos como creación para reconectarnos con nuestra identidad divina. Él envió a su Hijo para restablecer nuestra relación con Él.

Con esta gran reconexión con nuestra verdadera identidad en su lugar, demasiadas personas se contentan con permitir que los superficiales confines de *lo que hacen*, o *lo que tienen*, o incluso *a quiénes aman* los definan. Pero es una necedad ligar tu identidad a algo que te podría ser arrebatado muy fácilmente. Los empleos cambian, las habilidades pueden perderse, y las cosas pueden ser robadas; incluso pueden arrebatarnos relaciones importantes. Lo que tienes, lo que haces, y de quién te rodeas puede cambiar, pero es vitalmente importante que nunca pierdas quién eres tú, y el Creador a quien perteneces.

Si tan solo sabes a dónde te diriges, corres el riesgo de perderte en el camino. Si tan solo sabes lo que eres llamada a hacer, puedes hacer concesiones para lograr tu meta.

Y de ahí la antigua pregunta: “¿qué aprovechará al hombre, si ganar todo el mundo, y perdiere su alma?” (Mateo 16:26).

Saber *quién eres* es inmensamente más importante que saber a dónde vas o incluso lo que puedes hacer. Debido a que es tu

Creador, Dios tiene mucho que decirte sobre quién eres tú; y quien eres verdaderamente conlleva la revelación de lo que podrías ser.

### ¿Quién eres tú?

No tienes que mirar lo que has hecho, o ni siquiera lo que has experimentado. No te describas a ti misma por lo que haces. No necesitarás hacer referencia a tu estatus relacional: soltera, divorciada, casada, o en una relación. Esto no es una actualización de estado de Facebook. Esto no es para mí o ni siquiera para los demás.

Quiero que *tú* sepas quién eres.

Antes de avanzar más, agarra una pluma, cierra tus ojos, y pide a tu Creador que susurre sobre ti sus designaciones únicas. No tengas temor a estar inventando palabras de amor y valor, pues esas palabras son realmente cómo te ve Él. Está un momento en quietud, y sabe. Te reto a que escribas tres palabras o frases que Él te susurre. Cuando hayas terminado este ejercicio, lee las palabras que oíste cuando fuiste capaz de dejar a un lado las definiciones que hacen de ti otras personas, y oír lo que Dios estaba susurrando sobre tu vida. ¿Estás incluso un poco sorprendida con tu lista? ¿Ha pasado algún tiempo desde que consideraste esa perspectiva sobre ti misma?

Quiero asegurarte que Dios nunca declarará algo que sea contrario a su Palabra. *El Espíritu Santo da vida a lo que la Palabra de Dios bosqueja.* Pero debido a que tenemos una Biblia en nuestra posesión, ¿deberíamos solamente leer y dejar de escuchar? La traducción que hace *The Message* de Hebreos 12:28 nos asegura que Dios no es un espectador indiferente. Yo creo que la etérea pregunta que se plantea siete veces en el libro de Apocalipsis sigue siendo una invitación para nosotros hoy:

*Todo el que tenga oídos para oír debe escuchar al Espíritu y entender lo que él dice a las iglesias*  
(Apocalipsis 2:7, 11, 17, 19; 3:6, 13, 22 NTV).

El hecho de que se repita esta cuestión *siete veces* en un solo libro de la Biblia no puede evitar subrayar su prominencia... y me hace darme cuenta de que puedo estar despierta mientras mis oídos permanecen dormidos. Es mi urgente esperanza que este libro despierte tus oídos para oír.

Aún podemos hacer un giro, y oír la voz de Dios. ¿Qué podría suceder si invitamos al Espíritu Santo a hablar a los lugares de nuestras vidas en los que le hemos declarado a Él en silencio? ¿Le dejarías hablarte cara a cara? ¿Le permites a Dios hablar específicamente a tus amistades, tu matrimonio y tu familia? En muchos aspectos tenemos el hábito de hacer oídos sordos a las advertencias de Dios, y en el proceso perdemos otras cosas que Él desea impartir. Escuchar colectivamente cómo un cuerpo comienza con individuos que deciden escuchar. ¿Nos atrevemos a despertar nuestros oídos para oír?

No podemos permitirnos dudar del destino único que Dios nos ha asignado pues, si lo hacemos, minaremos con vacilación, temor o enojo todo lo que nos ha sido confiado. Dios quiere redimir, restaurar y cambiar tu identidad para que no quede incidente, periodo o nombre de tu pasado que te defina. Sí, periodos, críticas y acontecimientos pueden refinarte. Tienen el potencial de moldear la entereza de tu vida, pero no son la sustancia de tu vida... Dios lo es.

Fuiste buscada sinceramente porque eres únicamente amada, y eres una expresión única del amor de Dios a los demás. Todo lo que significa esta identidad como hijos de Dios está comenzando a ser expresada a medida que cada uno de sus hijos llega a ser la persona que Dios creó que fuera. En un mundo en el cual todos intentan descubrirse a sí mismos o remodelarse, Él está

terminando lo que creó. Este libro es una invitación a perseguirlo a Él... ¡para que Él pueda revelarte a ti!

### **Preguntas de Discusión**

1. ¿Por qué saber quién *eres* tú es más importante que saber incluso hacia *dónde* vas?
2. Habla de por qué *único* es mejor que *igual* o lo mismo.
3. ¿Cuáles son algunos de los rivales que han quitado valor a tu capacidad de abrazar tu identidad, y recibir el amor de Dios?
4. ¿Te resulta difícil describirte a ti misma fuera de lo que haces? Si es así, ¿por qué?
5. ¿Qué susurra Dios sobre ti?